

## *Estudios sobre las realidades y desafíos del mundo asiático y africano contemporáneo*

MARÍA JESÚS MERINERO  
Universidad de Extremadura

El conocimiento de las realidades y desafíos del mundo asiático y africano contemporáneo debe enmarcarse, al menos, en una doble dimensión:

Se trata de espacios geopolíticos, socio-económicos y humanos que irremediablemente habrá que tener en cuenta en la consolidación del nuevo orden internacional.

A la vez que se hace cada día más urgente la renovación real del concepto de Universalidad, que implica concebir la Historia como pasado y futuro común de la Humanidad, lo que no será posible mientras no conozcamos mejor determinadas áreas de la historia que, por diversas razones, han sido descuidadas hasta ahora.

### INTRODUCCIÓN

Abordar un tema de tal magnitud plantea diversas dificultades; la más llamativa es comprobar que en España interesa la historia de Europa, quizás por nuestro alejamiento de ella durante algún tiempo y nuestra reciente integración en la UE; y algo más, por vinculaciones históricas y por las recientes vinculaciones políticas, la historia de América. Pero nuestra casi total ausencia en el proceso colonizador del S. XIX, por una parte, y el débil interés mostrado por la historia de las relaciones internacionales, que nos permitieran tener una visión integrada del mundo contemporáneo, por otra, han mantenido a los historiadores contemporaneístas españoles alejados de la historia de Asia y África. Lo que se traduce en una gran laguna historiográfica y bibliográfica española en cuanto concierne a los espacios geopolíticos más conflictivos, pero también, en ocasiones, más dinámicos del mundo en este siglo.

A la vez que esta grave deficiencia nos sitúa a gran distancia de otros países que cuentan con centros especializados para el estudio e investigación de los temas que nos atañen.

Afortunadamente las cosas, no sin dificultades y lentamente, van cambiando. No se pueden soslayar algunas iniciativas españolas para impulsar estos estudios, tanto desde los respectivos departamentos de algunas Universidades, de algunas instituciones y editoriales así como la actividad de muchas ONGs en su vertiente divulgadora de los temas.

Además existen dificultades intrínsecas, la más importante, sobre todo si se quieren llevar a cabo investigaciones de primera mano, es el idioma. Mientras se ha mantenido un punto de vista eurocéntrico, la historia de estas zonas del mundo se ha realizado con una óptica limitada. Pero esta historia aparece cada vez más como un fenómeno autónomo y original, que obliga a un cambio de perspectiva: "asiocéntrica" o "africocéntrica", puesto que existe en los milenarios y en los jóvenes estados asiáticos y africanos una revalorización de la investigación histórica que se ha convertido en un importante elemento de conciencia nacional y constituye un sector muy importante en su vida intelectual.

Esta variada contribución histórica permite, como afirma Chesneaux<sup>1</sup>, otra consideración sobre estos estudios y que hace referencia a su "politización", producto de las relaciones de desigualdad y dependencia que han existido entre el Tercer Mundo y Occidente. Si los historiadores del colonialismo concebían la actividad histórica como una contribución a la defensa del Imperio, posteriormente, la historia de cada país ha contribuido a inspirar y animar los movimientos nacionalistas y las revoluciones. Esta politización de los estudios afecta igualmente a la evolución interna de los países considerados. El conflicto entre partidarios y adversarios del socialismo, ha hecho que se desprenda una ola marxista que desborda con frecuencia los límites de los partidos comunistas, y una corriente conservadora que no es menos activa.

Por su parte, la historiografía soviética y norteamericana permiten contrastar otros puntos de vista acordes con su relación con el Tercer Mundo.

No es tarea fácil enfrentarse a un tema tan amplio, no sólo cronológicamente —más de medio siglo— con lo que supone en la evolución de las propias realidades afro-asiáticas, a la par que la de nuestros conocimientos sobre ellas, como por su heterogeneidad económica, cultural, geopolítica y las difíciles relaciones interestatales.

Intentaré dar cuenta del estado de estos estudios apoyándome en las notas bibliográficas que figuran a pie de página y que permiten un acercamiento a

---

<sup>1</sup> CHESNEAUX, J.: *Asia oriental en los siglos XIX-XX*, Barcelona, Labor, 1976.

los temas y conflictos seleccionados para abordar una visión general, coherente y trascendente.

## EL TERCER MUNDO

El S. XX pasará también a la historia como *el siglo del nacimiento del Tercer Mundo*. El proceso comenzó a mediados de siglo y cambió totalmente la faz del planeta. En la 1.<sup>a</sup> mitad del S. XX existían en el mundo apenas una treintena de países independientes; hoy hay en torno a los 200. Con el pasar de los años esos nuevos Estados redoblaron sus esfuerzos encaminados a conseguir la independencia política y económica, a la vez que se producía la división del mundo. División que, a pesar de la desaparición del denominado “segundo mundo”, se mantiene entre dos mundos: el desarrollado y el no desarrollado.

El mundo desarrollado es el mundo de un alto y creciente consumo, mientras que en el no desarrollado impera la escasez. El mundo desarrollado se interesa sólo por garantizar a sus sociedades un consumo tranquilo; pues el consumo, para que sea alto, necesita de condiciones de calma y tranquilidad. La presión de la intranquila realidad del mundo no desarrollado hace que la sociedad del mundo desarrollado le perciba como un gran conjunto de amenazas: en Rusia reinan las mafias, en el Sur, los integristas islámicos, en muchas partes hay guerras y masacres. Lo único que hace el mundo desarrollado es cerrar las fronteras a cal y canto para proteger el consumo. Es un comportamiento muy defensivo, pero no por ello menos intransigente. Mientras, hoy, el mundo no desarrollado ha renunciado al enfrentamiento con el mundo desarrollado, ha cambiado de táctica: *Reemplazó la confrontación por la penetración*<sup>2</sup>. Este es el mecanismo que ha puesto en marcha la gran nueva ola migratoria del S. XX. Y el mundo desarrollado percibe la inmigración como una amenaza demográfica, cultural y religiosa.

Durante estos más de cincuenta años, desde el final de la segunda Guerra Mundial, el mundo desarrollado ha disfrutado de un largo período de tranquilidad y paz, mientras que para los países subdesarrollados ha constituido un período de gran inestabilidad y alta conflictividad.

Los estudios y reflexiones sobre el denominado Tercer Mundo<sup>3</sup> han permitido no sólo enunciar algunas características fundamentales del subdesarrollo,

<sup>2</sup> KAPUSCINSKI, R.: “El siglo XX ya es pasado” en *Claves de razón práctica*, julio, 1995, pp. 2-7.

<sup>3</sup> AMIN, S.: *La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*. Madrid, Siglo XXI, 1974; AMIN, S. y GONZÁLEZ CASANOVA, P. (Dir.): *La nueva organización*

como proponía en 1965, Yves Lacoste en su “Geografía del subdesarrollo”, sino llevar a cabo un estudio sobre la evolución de estas características y poder seguir así las alteraciones experimentadas por las diversas variables, y medir la distancia que aún le separa del mundo desarrollado.

Pero también ser conscientes que el Tercer Mundo no ha evolucionado de forma homogénea y sincrónica, y que se debe atender a las transformaciones y diferenciaciones que se han producido dentro de los países subdesarrollados. Puesto que la realidad del Tercer Mundo es de “geometría variable”.

Por lo que podría establecerse una tipología basada en la creciente diferenciación entre el Norte y el Sur, y dentro del Sur. De tal forma que dada la creciente heterogeneidad del Tercer Mundo, se hace cada vez menos pertinente el término, y deberá hablarse de “terceros mundos” o “países subdesarrollados”.

Otro criterio utilizado para el análisis del Tercer Mundo, que exige una especial consideración, y quizás corrección, es la forma mecánica de identificar desarrollo con renta “per capita”. En el desarrollo, entendido como una determinada “calidad de vida” capaz de satisfacer necesidades básicas intervienen variables extra-económicas-culturales, históricas, sociales y políticas que suelen despreciarse en los análisis cuantitativos y que provocan profundas diferencias que van más allá de las divergencias en la renta “per capita”.

Otro criterio revisable es el establecimiento de los parámetros de “calidad de vida”, extraídos desde la perspectiva de los países desarrollados, en los que el término “necesario” tiende siempre a sobrepasar la definición de las necesidades objetivas de supervivencia, salud y educación, y a abarcar las de confort, seguridad y promoción, que la prosperidad occidental permite satisfacer.

La realidad es que las diferencias entre los países más ricos y los más pobres<sup>4</sup> tendieron a acentuarse desde finales de la década de los ochenta y, el montante de la deuda del Tercer Mundo aumentó en la misma proporción que lo hacían dichas diferencias. Esto permite un estudio de las características y evolución del problema de la deuda, sin olvidar considerar en ella un elemento tan importante como el comercio de armas —dada la alta conflictividad en los países subdesarrollados; así como la emparejada transferencia de los capitales del sur al norte.

---

*capitalista mundial vista desde el Sur. I.-Mundialización y acumulación.* Barcelona, Anthropos, 1995; ALBANI, P.: *Desarrollo y subdesarrollo.* Edit. Oikos-Tau, 1990; JALÉE, P.: *El Tercer Mundo en la economía mundial.* México, Siglo XXI, 1976. ROUILLE D' ORFEUIL, H.: *El Tercer Mundo. Claves de lectura,* Sal Terrae, 1994.

<sup>4</sup> IRAZABAL, J. A.: *Norte y Sur, unidos pero enfrentados. Problemas actuales del tercer mundo.* Bilbao, Ed. Mensajero, 1993; BRUNEL, S.: *Le Sud dans la nouvelle économie mondiale.* París, PUF, 1995. Un análisis muy interesante sobre el problema de la deuda, en SUSAN, G.: *L'effect Boomerang Choc en retour de la dette du tiers monde.* París, La Decouverte, 1992.

Paulatinamente se ha llegado a una concepción del subdesarrollo en la que se integran elementos variados, que superan la consideración cuantitativa que determina que es el PNB per cápita el que determina el grado de subdesarrollo de una región.

Dumont<sup>5</sup> responsabiliza al orden económico dominante, al orden neocolonial y a los gobiernos, burguesías y burocracias africanos, es decir, a las tiranías externas e internas, del fracaso del desarrollo y de la democracia en África negra. Porque los obstáculos al desarrollo y a la democracia en África son de orden político, económico, social, cultural y confesional.

De ahí que, en algunos países, la recuperación de una identidad cultural sacrificada en pro de la modernidad se haya convertido en la punta de lanza de las reivindicaciones de los movimientos opositores más extremistas.

### **Las relaciones<sup>6</sup> entre mundo desarrollado y Tercer Mundo, por tanto, constituyen uno de los problemas más serios que el nuevo orden internacional tendrá que afrontar**

Y aunque el subdesarrollo sigue siendo una de las señas de identidad de algunas zonas, sobre todo del continente africano —especialmente el África negra— desde los años 80-90 los países asiáticos y africanos han experimentado cambios fundamentales y radicales.

## **EL MUNDO ASIÁTICO**

La historia de Asia durante el S. XX está íntimamente ligada al triunfo del comunismo en el continente. Tras la 2.<sup>a</sup> Guerra Mundial extendió su influencia a Corea del Norte, y en 1949 triunfa la revolución China. En la década de los 50 prendía en Vietnam del Norte y, con la guerra de Vietnam, en Vietnam del Sur, Camboya y Laos en 1975<sup>7</sup>. Finalmente en 1979, se instauraba también un régimen comunista en Kabul (Afganistán). Esto *contribuyó a convertir al continente asiático en el principal escenario caliente de la guerra fría.*

---

<sup>5</sup> DUMONT, R. y PAQUET, CH.: *Démocratie pour l'Afrique. La longue marche de l'Afrique noire vers la libérié*. París, du Seuil, 1991

<sup>6</sup> EMMERIJ, L.: *El enfrentamiento Norte, Sur: un polvorín en el mundo moderno*. Barcelona, Paidós, 1993; FENET, A.: *Peuples et états du Tiers Monde Pace á l'ordre international*. París, PUF, 1985.

<sup>7</sup> Un estudio completo e interesante de los espacios geopolíticos asiáticos, y de sus relaciones interestatales es el de JOYAU, F.: *Géopolitique de l'Extreme-Orient. I: Espaces et pratiques. II: Frontières et stratégies*. Bruselas, Complexe, 1991.

El conflicto, que reviste gran complejidad, es debido a la confluencia de diversos factores: la rivalidad entre los dos grandes países comunistas –URSS y China– por cuestiones estratégicas y por su diferente concepción del comunismo, a la vez que la existencia, desde tiempos anteriores, de los intereses de EEUU en la zona, y la intervención de otro de los gigantes asiáticos, la India, importante país líder del movimiento de los no alineados, y temeroso del poder que iba adquiriendo China en el continente.

En esta perspectiva, la guerra de Vietnam<sup>8</sup> va a convertirse en el acontecimiento más llamativo del conflicto, que va a generar no sólo una amplia literatura sino también una gran producción cinematográfica debido especialmente a dos razones: por una parte, y es la más llamativa, por la derrota norteamericana, y las consecuencias de toda índole en la sociedad norteamericana; por otra, por la peculiaridad de la guerra nortvietnamita y el ejemplo que supuso para otros muchos países.

A la vez, entre 1945-1949, se da la consolidación de regímenes prooccidentales, a menudo igualmente autoritarios, en muchos otros países del continente.

El poder de atracción de la revolución china entre las masas campesinas y urbanas más desheredadas; la guerra de Vietnam y el triunfo del comunismo en la península de Indochina reavivó la llama de esperanza y de futuro que esas masas habían depositado en el comunismo: entre 1945 y 1975, el marxismo leninismo se percibe en Asia como un instrumento de liberación que conduce a un crecimiento económico no alineado con los intereses del capitalismo mundial.

Las disidencias ideológicas, los excesos de la “Revolución cultural” y de la denominada “Banda de los cuatro” y los horrores del régimen de Pol Pot, a la vez que evolucionaba el contexto asiático, fueron apagando el fuego de la revolución. La derrota soviética en Afganistán, los logros económicos de los “Dragones asiáticos” y las transformaciones en la Europa del Este, acabaron con los restos que quedaban.

Desde otra perspectiva, la historia de Asia contemporánea<sup>9</sup> nos brinda la posibilidad de llevar a cabo un análisis de la evolución de los modelos geopolíticas y socioeconómicas que presenta el continente –Japón, India y la RPChina, como ejemplos paradigmáticos– lo que a la vez nos permitirá acercarnos a

<sup>8</sup> HEMERY, D.: *Ho Chi Minh. Del Indochine au Vietnam*. París, Gallimard, 1991; LOST, I.: *Vietnam War Stories*. Londres, Rotledge, 1992; TEULIERES, A.: *La guerre du Vietnam, 1945-1975*. París-Lavauzelle, 1979; MESA, R.: *Vietnam: la lucha por la liberación*. Madrid, Edicusa, 1973.

<sup>9</sup> Una obra clásica que lleva a cabo un estudio comparado entre los países del continente asiático es la de BIANCHO, L.: *Asia Contemporánea*. Madrid, Siglo XXI, 1976, puesto al día en Siglo XXI, Colección Historia Universal, Vol. 33, 1992.

Para las relaciones internacionales: BENZ, W. y GRAML, H.: *El siglo XX. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*. Madrid, S. XXI, 1982.

diversas claves de la cultura oriental que pesan en su organización socioeconómica y política.

*La experiencia democrática india*<sup>10</sup> que va a convertirla no sólo en “la mayor democracia del mundo” sino en la única democracia estable en el Tercer Mundo, va sin embargo a convertirse desde mediados de los ochenta, en una democracia estable pero anárquica. Un país regido por el carismático Partido del Congreso, representado en la dinastía de los Ghandi, ha quebrado su continuidad política, no sólo en lo dinástico, sino incluso acabando con el mismo partido que protagonizó el movimiento nacionalista y accedió al poder con la independencia de la India. A la vez que las medidas económicas liberalizadoras, puestas en marcha a partir de 1991, suponían la quiebra de un modelo económico original en el que se pretendía el desarrollo económico dentro de un capitalismo de Estado, y en un sistema de economía mixta. De tal forma que a su extremada pobreza, se añaden nuevas y viejas cuestiones socio-políticas, que se agudizarán a partir de las reformas económicas liberalizadoras: el terrorismo sij y el separatismo cachemir, el desarrollo de un radical y agresivo hinduismo y la difícil situación política con la “italianización” del Parlamento. La situación de India sigue *caracterizándose por un equilibrio inestable*.

De otra parte, la RPChina<sup>11</sup>, atrajo las miradas de todo el mundo con el triunfo de la revolución comunista y el establecimiento de un singular modelo

<sup>10</sup> Es quizás la historia de la India más contemporánea la que necesita, a mi entender, una mayor atención que la historiografía no le ha prestado, siendo una nación tan apasionante. El interés general por el país ha encontrado otros cauces de atracción: el budismo, la vida de Ghandi, la pobreza y la obra de la madre Teresa de Calcuta, los palacios y las catástrofes naturales. Se conoce menos sus contrastes, su sincretismo y sus problemas. Se puede llegar a un acercamiento a la historia de la India a partir de esta reducida selección: BERNARD, J.-A.: *L'Inde. Le pouvoir et la puissance*. París, Fayard, 1985; BERNARD, J. et autres.: *L'Un et le Multiple*. París, Centre de Hautes Études sur l'Afrique et l'Asie Modernes, 1986; D'HERBÈS, J.; TOUSCOZ, J.: *L'Inde et la coopération internationale*. París, CNRS, París, 1983; DORÉ, F.: *La vie indienne*. París, PUF/Qu sais-je, 1984; DUPUIS, J.: *L'Inde. Une introduction à la connaissance du monde indien*. París, Editions Kailash, 1992; DREVET, C.: *Ghandi: su pensamiento y su acción*. Barcelona, Fontanella, 1984; HOBELINK, Henk (ed.): *Más allá de la revolución verde*. Barcelona, Lerna/ICDA, 1987; JAFRELOT, C.: *Les Nationaliste hindous. Idéologies implantation et mobilisation des années 1920 aus années 1990*. París, Presses de la FNSP, 1993; MERINERO, M. J.: “India abierta”. Madrid, *Revista del CERJ* 1997 (en prensa); POUCHEPADAAS, J.: *India en el S. XX*. México, FCE, 1976; SPEAR, P.: *A History of India. From the sixteenth Century to the twentieth Century*. Londres, Penguin Books, 2 vols., 1990 (Traducción al español, en FCE); DE LA TORRE, R.: *Hindúes y musulmanes*. Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, n.º 71, 1994.

<sup>11</sup> Algunas obras generales pueden ser: BERGERE, M.-C.: *La République populaire de Chine de 1949 à nos jours*. París, Armand Colin, 1987; DOMENACH, J.-L. y RICHER, Ph.: *La Chine 1949-1985*. París, Imprimerie Nationale, 1987; FAIRBANK, J. K.: *Historia de China. Siglos XIX y XX*. Madrid, Alianza Universitaria, 1990; GERNET, J.: *A History of Chinese Civilization*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996 (2.ª ed.).

socioeconómico, caracterizado por sus avances y retrocesos, y acompañado de una constante movilización de las masas. El fracaso socio-económico de la experiencia del "Gran Salto Adelante" iniciará una etapa de continuas luchas políticas entre ortodoxos y revisionistas que finalizará con la desorganización de toda la vida china generada por la "Revolución cultural"<sup>12</sup>. Y culminará con el final político de Mao, poco antes de su desaparición física.

A partir de la década de los ochenta, con la puesta en marcha de una política de modernización y reformas, por parte de Deng Xiaoping, en la RPChina, y la presión de los capitalismo asiáticos que la inclinan hacia una decidida apertura al exterior, *China inicia su segunda revolución*. China<sup>13</sup> ha dejado de tener un sistema económico socialista, a la vez que su sistema político sigue funcionando con la misma estructura que definía la Constitución de 1954, lo que da lugar a contradicciones que se pusieron de manifiesto en los movimientos de protesta que tuvieron lugar desde el inicio de la política de Deng, y cuyo exponente más conocido, por su gran repercusión mundial a través de los medios de comunicación de masas, fue la manifestación de 1989 en la Plaza de Tiananmen.

<sup>12</sup> La China de la época de Mao está ampliamente estudiada, y en cada uno de sus aspectos. Daremos relación de algunos aspectos socio-políticos: DOMENACH, J-L. y RICHER, PH.: *La Chine: 1949-1971*. París, Imprimerie National, 1995; DEL RÍO, E.: *La teoría de la transición al comunismo en Mao Tsetung 1949-1969*. Madrid, Ed. Revolución, 1985; MAITAN, L.: *El Ejército, el Partido y las Masas en la Revolución China*. Madrid, Edit. Akal, 1978; BEAUREGARD, P. DE; CABESTAN, J. P.; DOMENACH, J-L.; DODEMENT, F.; GOLDFIEM, J.; JOYAU, F.: *La Politique asiatique de la Chine*. París, FEDN, 1986; BERNARDO, J.: *La lucha de clases en China (1949-1976)*. Madrid, ZYX, 1977; FAN, H.H.: *La revolución cultural china*. México, Era, 1970; JOYAU, F.: *La Politique extérieure de la Chine populaire*. París, PUF, 1983; y aspectos socio-económicos: BERGERE, M.C.: *Economie de la Chine Populaire*. París, PUF, 1979; BERGERE, M. C.: *L'age d'or de la bourgeoisie chinoise*. París. Flammarion, 1986; BETTELHEIM, C.: *Revolución cultural y organización industrial en China*. Madrid, S. XXI, 1974; Servicio de estudios Económicos: *La economía china de la Revolución a las Cuatro Modernizaciones*. Madrid, Banco Exterior de España, 1986.

<sup>13</sup> La China postmaoista también cuenta con una variada bibliografía, aunque es evidente que ha interesado más su reforma económica que los aspectos socio-políticos: BETTELHEIM, C.: *China después de la muerte de Mao*. Madrid, S. XXI, 1979; CABESTAN, J. P.: *L'Administration Chinoise après Mao. Les réformes de l'ère Deng Xiaoping et leurs limites*. París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1992; DOMENACH, J-L. y RICHER, PH.: *La Chine: de 1971 à nos jours*. París, Imprimerie National, 1995; FANJUL, E.: *Reforma y crisis en China*. Madrid, Ed. Arias Montano, 1991; FANJUL, E.: *Revolución en la revolución*. Madrid, Alianza, 1994; RUANG MING: *Deng Xiaoping, chronique d'un empire: 1978-1990*. París, Editions Ph. Picquier, 1992.

FEUTCHTWANG, S.; HUSSAIN, A.; PAIRAULT, T. (ed.): *Transforming China's Economy in the Eighties*. Londres, Zed Books, 1988; GIPOULOXU, F.: *La Chine vers l'économie de marché*. París, Nathan, 1994; BUSTELO, P. y FERNÁNDEZ LOMMEN, Y.: *La economía china ante el S. XXI. Veinte años de reforma*. Madrid, Síntesis, 1996.

Japón<sup>14</sup> después de la II.<sup>a</sup> Guerra Mundial pasó a formar parte de la estructura económica y de un sistema político occidental. Su vida política, en contraste con la de sus vecinos, se ha caracterizado por una aparente monotonía, con el predominio del PDL durante décadas; y una expansión económica, desde 1950 en que se inicia su recuperación de posguerra, casi imparable, a pesar de algunas etapas de recesión. De tal forma que las etapas más llamativas de su historia contemporánea se han centrado fundamentalmente en el llamado "Milagro japonés", y en cómo la expansión japonesa está íntimamente ligada a su organización social. La economía japonesa<sup>15</sup> se convertía en los años ochenta en un desafío para las naciones más avanzadas, a la vez que entraba en el grupo de los poderosos.

En la década de los 90, en 1993 el PDL no sólo dejaba de monopolizar la actividad directora de la política del país, sino que se rompía, a la vez que la economía se encontraba en una profunda recesión. De tal forma que el mundo político entraba en un clima de incertidumbre que se ha visto reforzado por la recesión económica.

Las relaciones económicas entre Japón y los "dragones" asiáticos, han permitido consolidar la economía de estos países, a la vez que han dinamizado la región asiática del Pacífico, convirtiéndola, con la incorporación de China, en una de las zonas económicas más importantes del globo y hacia la que se va trasladando la actividad comercial, financiera y tecnológica<sup>16</sup> de gran parte de la economía mundial.

<sup>14</sup> Algunas obras generales sobre Japón: BEASLEY, W. G.: *Ht.<sup>a</sup> contemporánea de Japon*. Madrid, Alianza, 1995; GRAVEREAU, J.: *Le Japon au XXe siècle*. París, Seuil, 1993; SABOURET, J-F. (Dir.): *L'État du Japon*. París, La Découverte, 1988. GRAVEREAU, J.: *Le Japon au XXe siècle*. París, Seuil, 1993; HORSLEY, W. et ali.: *Nippon*. París, Le Monde Editions, 1992; CUOMY, D.: *Le Japon et sa défense*. París, Fondation pour les Etudes de Défense Nationale, 1991; SABOURET, J-F.: *L'État du Japon*. París, La Découverte, 1988. Una presentación de la cultura japonesa: BENEDICT, R.: *El cristantismo y la espada. Patronos de la cultura japonesa*. Madrid, Alianza, 1974; VILARO, R.: *Japón. Más allá del vídeo y las geishas*. Madrid, Aguilar, 1989.

<sup>15</sup> BEAUX, G.; HABER, D. u ali.: *La leçon japonaise*. París, Plon, 1992; BOUSSOU, J-M. et ali.: *L'expansion de la puissance japonaise*. Bruselas, Complexe, 1992; BROCHIER: *El milagro económico japonés*. Barcelona, Dopesa, 1972; GAUL, R. et ali.: *El milagro japonés*. Barcelona, Planeta, 1983; MORISHIMA, M.: *¿Por qué ha triunfado el Japón?* Barcelona, Crítica, 1984; VAN WOLFEREN, K.: *L'énigme de la puissance japonaise. le peuple et la politique dans une nation sans état*. París, Hachette, 1990; BEAUX, G. et ali.: *La leçon japonais*. París, Plon, 1992; BOUSSOU, J-M. et ali.: *L'expansion de la puissance japonaise*. Bruselas, Complexe, 1992.

<sup>16</sup> ARRIOLA, J.: *Los nuevos países industrializados. Transferencias tecnológicas y subdesarrollo*. Madrid, IEPALA, 1988; BLANDET, R.: *L'Asie du Sud-Est: nouvelle puissance économique*. Nancy, Press Universitaires, 1992; BUSTELO, P.: *Economía política de los nuevos países industrializados asiáticos*. Madrid, Siglo XXI, 1990; BUSTELO, P. y PLAZA, S. (Coord.): *Desarrollo económico e integración comercial en Asia Oriental*. Madrid, AECI, 1996; GODEMENT, F.: *Renaissance de l'Asie*. París, Odile Jacob, 1993.

Los rápidos cambios ocurridos en el Sureste asiático, van a convertirse en un elemento de incertidumbre en la construcción del nuevo orden internacional. *El interrogante se centra en cómo se llevará a cabo la integración, en el conjunto occidental, del enorme potencial económico y militar de todos los países de ese espacio geopolítico y socio-económico.* Sin olvidar que este mundo asiático, incluyendo a la India, será la principal zona de reserva humana representando en el año 2025, el 60% de la población mundial.

## LOS MUNDOS AFRICANOS

El inicio de la historia contemporánea de África que se puede fechar, de forma genérica, en torno a 1960, se caracteriza por ser años años decisivos para la historia africana al nacer una nueva África descolonizada<sup>17</sup> e independiente. Durante este período han ido perviviendo viejos problemas estructurales que han tomado, tras la independencia, una nueva expresión, junto a otros que se han ido desarrollando de acuerdo a la propia evolución e integración de estos nuevos países en el nuevo orden mundial.

En el continente africano, la descolonización dió paso, en general, a regímenes presidencialistas, totalitarios y de partido único, en correspondencia a una precipitada adscripción entre los dos bloques. La sucesión de golpes de Estado características de los años sesenta y setenta refleja la debilidad estructural que favorece a los intereses neocoloniales. La crisis de los ochenta sumió al continente africano en unos niveles de pobreza y desesperación que han sido caldo de cultivo para los movimientos populistas más variados, y sobre todo para la maduración de los movimientos integristas en los países árabes.

El organismo regional más importante del continente africano es la OUA, creada en 1963 y con sede en Addis Abeba. La integran 49 Estados más la RASD, admitida en 1984. Al crearse, abogó por la concreción de un espíritu panafricano aunque aceptó y sancionó las fronteras legadas por el colonialismo- principio de intangibilidad de las fronteras coloniales para evitar enfrentamientos- Entre los objetivos fundacionales figuraba el de defender la soberanía, la integridad territorial y la independencia de los Estados Africanos; la lucha contra el colonialismo y el apartheid. Sin embargo, por variadas razones, su política se ha caracterizado por la débil eficacia real.

---

<sup>17</sup> Para España, los trabajos pioneros de Martínez Carreras sobre la descolonización, se han convertido en clásicos de la historiografía española sobre este proceso: *Historia de la descolonización, 1919-1986, Las independencias de Asia y África.* Madrid, Istmo, 1987, y la reciente *Historia del colonialismo y la descolonización. S. XV-XX.* Madrid, Edit. Complutense, 1992.

Entre las últimas resoluciones de la OUA hay que destacar dos: la adopción de una Carta Africana de los Derechos del Hombre y de los Pueblos, y se ha creado, sobre el papel, una Comunidad Económica Africana que, en el año 2025, debería desembocar en un Mercado Común Panafricano.

Un continente tan extenso no es un continente homogéneo. Podemos distinguir, aunque con un criterio reduccionista del que soy consciente, pero que nos será muy útil didácticamente en esta revisión de los estudios sobre la problemática africana, tres zonas, no sólo geográficas, sino socio-económicas y culturales, que van a afrontar el reto de la modernización y, van a emitir consecuentemente, respuestas diferentes y variadas.

*El África septentrional*, que comprendería los países del valle del Nilo –Egipto y Sudán– aunque en ocasiones son considerados formando parte del Próximo Oriente –y los del Magreb– Túnez, Libia, Argelia, Marruecos y Mauritania. Como rasgos comunes podemos señalar su ascendencia árabe y su pertenencia a la Liga Árabe. Los países del Magreb<sup>18</sup> gestaron, su identidad nacional al tiempo que llevaban a cabo su lucha por la independencia, a veces mediante guerras o revoluciones. Son países con acentuadas desigualdades económicas internas y entre ellos; y sobre todo son economías que han padecido enormemente la recesión de la economía mundial de los ochenta, de tal manera que su evolución política se ha visto negativamente afectada por el retroceso económico. Con excepción de Marruecos, en el resto de los países el poder ha pasado a manos de la cúpula militar que directa (Argelia, Libia) o indirectamente (Túnez y Mauritania) sigue “tutelando el ordenamiento constitucional”.

Por último, un conflicto como el de la tardía y mal llevada descolonización española del Sáhara Occidental<sup>19</sup>, ha envenenado en los últimos veinte años

<sup>18</sup> Para una buena comprensión de la evolución y los problemas del Magreb: BALTA, P.: *El gran Magreb. Desde la independencia al año 2000*, Madrid, S. XXI, 1994; BICHARA KHADER: *Europa y el Gran Magreb*. Barcelona, Edit. Itenera Libros, 1992; CAMAU, M. (Dir.): *Change-ments politiques au Maghreb*. París, CNRS, 1991; KODMANI-DARWISH, B. (Dir.): *Maghreb: les années de transition*. París, Masson, 1990; LACOSTE, C. et Y. (Dir.): *L'Etat du Maghreb*. París, La Decouverte, 1991; LÓPEZ GARCÍA, B.: “Transiciones políticas en el Magreb” en *Razón y Fe*, noviembre, 1990, pp. 289-304; LÓPEZ GARCÍA, B.: *Política y movimientos sociales en el Magreb*. Madrid, C. de I.S. 1989; LÓPEZ GARCÍA, B.; MARTÍN MUÑOZ, G. y LARRAMENDI, M. H.: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de África*. Madrid, MAE, 1991; LÓPEZ GARCÍA, B. y FERNÁNDEZ SUZOR, C.: *Introducción de los regímenes y Constituciones árabes*. Madrid, C. de E. C., 1985; LÓPEZ GARCÍA, B. (Coord.): *España-Magreb, S. XXI*. Madrid, Mapfre, 1992; LÓPEZ GARCÍA, B. y MONTABES, J. (Edit.): *El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional*. Granada, Univ. de Granada, 1994; MARQUINA, A. (edit.): *El Magreb: concertación, cooperación y desafíos*. Madrid, AECEI, 1993; SEGURA I MAS, A.: *El Magreb: del colonialismo al islamismo*. Barcelona, Publicaciones de la Univ. de Barcelona, 1995.

<sup>19</sup> El conflicto del Sáhara cuenta con interesantes estudios: BERRAMDANE, A.: *Le Sahara occidental, enjeu maghrébin*. París, Karthala, 1992; CARO BAROJA, J.: *Estudios saharianos*.

las relaciones intermagrebíes y ha impedido la formulación de una política regional común.

Tras las independencias, los gobiernos magrebíes se plantearon la necesidad de arabizar el sistema educativo y para ello procedieron a la importación masiva de profesores de árabe de Egipto y el Próximo Oriente. Con ellos llegaron nuevas referencias islámicas que empezarían a germinar, en forma de oposición crítica a los regímenes establecidos, en la década de los setenta. A partir de este momento, los movimientos islámicos magrebíes se debatirán entre el recurso a la lucha armada, y la opción a una acción política no violenta. La dicotomía entre islamización desde arriba o desde abajo parece resolverse en el Magreb, a favor de esta última en el transcurso de la década de los 80. En el caso de la islamización desde abajo, la opción mayoritaria en el Magreb hasta el cambio introducido por la situación de Argelia, se trata de ocupar las mezquitas desde las que difundir la buena nueva islamita. La recuperación del espacio social de la mezquita —escuela coránica, ambulatorio, zoco, etc.— para subsanar las deficiencias que el Estado no puede satisfacer, complementa la eficacia de la difusión del discurso islamista. El islamismo recuperó las mezquitas como espacio central de expresión de la disidencia política<sup>20</sup>. El caso de Argelia y el ascenso del FIS resulta paradigmático en este sentido.

---

Madrid, Júcar, 1990; DIEGO AGUIRRE, J. R.: *Ht.<sup>o</sup> del Sahara. La verdad de una traición*. Edit. Kaydeda, 1988; MESTRE, J. y MENÉNDEZ DEL VALLE, E.: *El Sahara en la crisis de Marruecos y España*. Madrid, Akal, 1975; MORILLAS, J.: *Sáhara Occidental. Desarrollo y subdesarrollo*. Madrid, Ed. Iberoamericanas, 1990; de PINIÉS, J.: *La descolonización del Sáhara: un tema sin concluir*. Madrid, Espasa-Calpe, 1990; TABOADA, J.: *El conflicto del Sahara Occidental: la lucha por la independencia de un pueblo*, Madrid, Edit. IEPALA, 1989; VILAR, J.B.: *El Sahara español, Ht.<sup>o</sup> de una aventura colonial*, Madrid, Sedmay, 1977; VILLAR, F.: *El proceso de autodeterminación del Sahara*, Valencia, F. Torres, 1982.

Una visión desde el FRENTE POLISARIO: *República Árabe Saharaiana Democrática, Pasado y Presente*. Madrid, Ministerio de Información y Cultura, 1990.

<sup>20</sup> Sin duda, es el tema del islamismo el que ha despertado una mayor y más variada atención en los últimos años. La relación podría ser inmensa, por eso sólo recogemos algunos estudios entre variada producción: ARKOUN, M.: *Penser l'islam aujourd'hui*. Alger, Laphomie, 1992; BALTA, P.: *L'Islam dans le monde*. París, Le Monde éditions, 1991; BALTA, P. (comp.): *Islam, Civilización y sociedades*. Madrid, S., XXI, 1994; BRUNIN, J-L.: *Rencontrer l'Islam*. París, Les éditions de l'Atelier, 1993; BURGAT, F.: *El islamismo cara a cara*, Barcelona, Bellaterra, 1996; CARRE, O.: *L'islam laïque*. París, Armand Colin, 1993; DELCAMBRE, A.: *L'Islam*. París, La Decouverte, 1990; DJAIT, H.: *Europa y el Islam*. Madrid, Libertarias, 1990; du PASQUIER, R.: *El despertar del Islam*, Bilbao, Mensajero, 1992; LAROUÏ, A.: *Islam et modernité*. París, La Decouverte, 1987; MERNISSI, F.: *El miedo a la modernidad. Islam y democracia*. Madrid, Ed. del Oriente y el Mediterráneo, 1992; ROY, O.: *L'echec de l'Islam politique*. París, Seuil, 1992; ZAKARIYA, F.: *Laïcité ou islamisme. Les Arabes à l'heure du choix*. París/El Cairo, La Decouverte, 1990; SAÏD AL ASHMAWY, M.: *Islam contre islamisme*. París, La Decouverte, 1990.

Existe pues, una clara relación entre el auge del islamismo y la evolución socioeconómica del mundo árabe en las últimas décadas; elementos que interrelacionados con las características internas de cada país, darán lugar a los distintos procesos históricos actuales. Por último, el arabismo<sup>21</sup> se concretó en regímenes de partido único que casi nunca permitieron la crítica y la oposición política. El estancamiento del desarrollo económico, el fracaso de la modernización, las desigualdades económicas y sociales y la traición de una identidad cultural en función de unos objetivos nunca alcanzados —ya sean los del socialismo árabe como en Argelia o Libia o los del desarrollo a la occidental como en Túnez o Marruecos— han hecho del Magreb uno de los bastiones del islamismo militante<sup>22</sup>, a pesar de la fuerte persecución a la que se han visto sometidos los movimientos islamistas tras la victoria, en diciembre de 1991, del FIS en Argelia y la evolución posterior de este país tras el golpe de Estado de enero de 1992 y el paso a la clandestinidad del FIS.

En la parte central del continente encontramos al *África subsahariana*<sup>23</sup>, conglomerado de culturas y organizaciones tribales<sup>24</sup>. Es también el África negra, en cuyo seno aparecieron los movimientos en torno a la “negritud” y la “africanidad” como reivindicación de unas señas de identidad que constituyeron, en parte, el germen del movimiento panafricano<sup>25</sup>.

<sup>21</sup> El mundo árabe: CARRÉ, O.: *Le nationalisme arabe*. París, Fayard, 1993; FLORY, M. y MANTRAN, R. y otros: *Les régimes politiques des pays arabes*. París, PUF, 1990; HAMUDEH, R.: *España y los países árabes. Intercambio económico, comercial y financiero*. Madrid, Prensa y ediciones Iberoamericanas, 1994; LAROUÏ, A.: *L'ideologie arabe contemporaine*. París, Maspero, 1967; MARTENS, A.: *L'economie des pays arabes*. París, Économica, 1983; MARTÍN MUÑOZ, G. (Dr.): *Democracia y Derechos Humanos en el mundo árabe*. Madrid, ICMA, 1993; DJAÏT, H.: *La personnalité et le devenir arabe-islamiques*. París, Seuil, 1974; DURÏ, A.A.: *Economic du Monde Arabe et Musulman*. 1992. París, Editions EMAM, 1992; RIZK, CH.: *Les Arabes ou l'Histoire à contresens*. París, Albin Michel, 1992; SANTUCCI, J-C. y al-MALIK, H. (Ed.): *Etat et Developpment dans le Monde Arabe: Crise et Mutations au Maghreb*. París, CNRS, 1990; VV.AA.: *Economie du monde arabe et musulman*. 1993. París, Editions, EMA, 1993.

<sup>22</sup> Sobre el radicalismo islámico: CARRÉ, O. y DOMUNT, P. (Dir.): *Radicalismes islamiques*. (2 vols.). París, L'Harmattan, 1986; CARRÉ, O. y MICHAUD, G.: *Les Frères musulmans (1928-1982)*, París, Gallimard (Juliard, 1983; CHOUËRI, Y.: *Islamic Fundamentalism*. Londres, G.K. Hall, 1990; ELORZA, A.: *Los integristas*. Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, n.º 87, 1995; ETIENNE, B.: *L'islamisme radical*. París, Hachette, 1987; GARAUDY, R.: *Los integristas. Ensayos sobre los fundamentalismos en el mundo*. Barcelona, Gedisa, 1995.

<sup>23</sup> MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: *El África Subsahariana*. Madrid, Síntesis, 1993.

<sup>24</sup> AMSELLE, J-L. y M'BOKOLO, E. (Dir.): *Au coeur de l'ethnie: ethinies, tribalisme et État en Afrique*. París, La Decouverte, 1985.

<sup>25</sup> DECRAENE, PH.: *Le Panafricanisme*. París, PUF, 1961; ENTRALGO, A.: *Panafricanismo y unidad africana*. La Habana, Ciencias Sociales, 1989.

Las reflexiones del profesor Iniesta<sup>26</sup> son claves para acercarse al conocimiento de las culturas africanas, partiendo de la crítica de las extremas perspectivas desde las que ha sido tratada África: la eurocéntrica, es decir, desde los parámetros y la superioridad de los europeos, lo que ha desembocado en una falsificación de la historia africana por el Occidente hegemónico; y como reacción, se ha optado por la crítica al eurocentrismo y la adhesión al etnocentrismo negro, de tal forma que el africano aparece así como el buen salvaje, pero no se llega a captar su complejidad y realidad. Para abandonar falsas imágenes sobre África y específicos comportamientos con los africanos hay que adoptar una nueva actitud hacia el mestizaje cultural<sup>27</sup>.

Contamos con buenas síntesis de carácter general que se han ido renovando<sup>28</sup> hasta situarnos en un tiempo muy cercano, y han supuesto una posibilidad de acercamiento a esta región, a veces tan desconocida para muchos de nosotros, y sobre todo de nuestros estudiantes, que empiezan a interesarse por ella a través de las noticias televisivas que presentan las violencias últimamente ocurridas en la zona. El socialismo<sup>29</sup> o el afrocomunismo fueron una de las salidas a la triple crisis de identidad sufrida por los africanos. No obstante, el estudio de los fenómenos políticos, que cuenta también con trabajos clásicos y que abarcan distintos aspectos de la vida política<sup>30</sup> tratados con cierta extensión, sigue en revisión mediante la presentación del estado actual sobre el tema<sup>31</sup>.

Esta región de África, caracterizada por una situación de crisis e inestabilidad permanente ya desde su independencia, mantiene una serie de problemas<sup>32</sup> que constituyen la base de la realidad africana en la actualidad. En el

<sup>26</sup> INIESTA, F.: *El planeta negro. Una aproximación histórica a las culturas africanas*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 1992.

<sup>27</sup> Es la tesis expuesta por SENGHOR, L. S.: *El Diálogo de las Culturas*. Bilbao, Ediciones Mensajero, 1995, y KABUNDA, M.: "El racismo colonial y neocolonial europeo en África" en *Racismo y xenofobia. Búsqueda de las raíces*. Madrid, Fundación Richa, 1993.

<sup>28</sup> COQUERY-VIDROVITCH, C.: *África negra de 1800 a nuestros días*. Barcelona, Labor, 1969. COQUERY-VIDROVITCH, C.: *Afrique noire. Permanences et ruptures*. París, 1985; KIZERBO, J.: *L'Afrique au XX siècle*. París, du Seuil, 1985. D'ALMEIDA, H.: *L'Afrique au XXe siècle*. París, A. Colin, 1993; Hay que lamentar que el proyecto llevado a cabo por una serie de especialistas africanos y bien acogido por la Unesco, haya quedado interrumpido o inacabado: BOAHEN, A. (DIR.): *Historia general de África*. Madrid, Tecnos/Unesco, 1987.

<sup>29</sup> FRIEDLAND, W. H. y ROSBERG, C. G.: *África socialista*. México, FCE, 1967; JAFFE, H.: *Del tribalismo al socialismo: historia de la economía política africana*. México, Siglo XXI, 1976; SEKOU TOURÉ: *Afrique socialiste*. París, Anthropos, 1979.

<sup>30</sup> BENTO, Y.: *Ideologías de las independencias africanas*. Barcelona, Dopesa, 1973; CORTES LÓPEZ, J.L.: *El golpismo en África negra*. Madrid, Ed. Cidaf, 1982; BOURGES, H. y WAUTHIER, C.: *Les 50 Afriques*. París, du Seuil, 1979.

<sup>31</sup> COULON, C. et MARTIN, D.-C.: *Les Afriques politiques*. París, Ed. La Decouverte, 1991.

<sup>32</sup> MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: "Problemas actuales del África subsahariana: subdesarrollo, democratización, conflictos" en *Historia contemporánea del mundo extraeuropeo*. Valladolid, Univ. de Valladolid, 1996; pp. 105-115.

plano económico, su progresivo ahondamiento en el subdesarrollo y el neocolonialismo. Ante la necesidad de buscar soluciones<sup>33</sup> para sacar al continente de la crisis económica en la que se encuentra, se han dibujado esencialmente dos opciones: una exógena, basada en la cooperación internacional, y que para muchos autores ha significado un fracaso pues esconde una forma de neocolonialismo<sup>34</sup>; y otra endógena, no carente de problemas para su realización, basada en la autosuficiencia colectiva mediante la integración regional<sup>35</sup> que sustituya las relaciones verticales por las horizontales, y permita la superación de las fronteras de cada Estado, y la reorientación interna de las relaciones externas, lo que permitiría resolver los problemas internos y corregir el desequilibrio en las relaciones Norte-Sur. Ambas posiciones no tienen por qué ser excluyentes, incluso podría darse que la una sirviera de basamento a la otra, y entre las dos construyeran el porvenir.

Políticamente, la mayoría de los gobiernos nacidos de la descolonización se mostraron incapaces de resolver los problemas económicos y sociales de la dependencia, debido a la monopolización del poder por una burguesía o una burocracia hábiles para manipular a su clientela. La inestabilidad política, el fraude y la corrupción, los golpes de Estado, la preponderancia de los regímenes de partido único, de las dictaduras y del poder militar son rasgos que definen la frágil estructuración política y social de los Estados surgidos de la descolonización. *En este sentido, puede decirse que el África subsahariana constituye el paraíso del neocolonialismo.*

Después de muchos años de dictaduras de todo tipo, se vislumbran inicios de apertura política que se han traducido en África en el fin del sistema de Partido Único, tanto de dictaduras militares y personales —salvo algunas excepciones— como de los regímenes afrocomunistas, de tal forma que existe ya un cierto pluralismo político en 30 de los 50 países del África Subsahariana, aunque con variable grado de perfección y siempre dentro del contexto impuesto por la realidad sociológica y cultural local. Diversos factores han contribuido a esta inicial transformación: el fin de la guerra fría, los condicionamientos de la política de cooperación de los países occidentales y las presiones de los organismos financieros internacionales, sin olvidar las transformaciones internas de las sociedades africanas que, resultado de una profunda crisis política y socio-económica, ha ido tomando conciencia y revitalizando la tradición democrática y colectivista africana. En esta fermentación democrática interna no es desdeñable el influjo esperanzador del final del “apartheid” en Sudáfrica, y el efecto

<sup>33</sup> PIGRAU I SOLÉ, A.: *Subdesarrollo y adopción de decisiones en la economía mundial*. Barcelona, Tecnos, 1990; y DIAZ SALAZAR, R.: *Redes de solidaridad internacional. Para derribar el muro N/S*. Madrid, 1996.

<sup>34</sup> AMIN, S.: *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo*. Madrid, Iepaña, 1994.

<sup>35</sup> KABUNDA, M.: *La integración africana. Problemas y perspectivas*. Madrid, AECE, 1993.

Mandela. El proceso está lleno de incertidumbres<sup>36</sup> pues la dependencia económica respecto a Occidente puede prestarse a una excesiva injerencia de éste en estos procesos internos y falsearlos<sup>37</sup>, olvidando que la democracia y el desarrollo deben concebirse desde la base y hacia dentro y no desde la cumbre y hacia fuera.

El tercer problema es el del desencadenamiento de una permanente conflictividad regional<sup>38</sup> que se ha generalizado por gran parte del continente. El fenómeno de la violencia en África ha colaborado, por su difusión puntual, fraccionada, homogénea y acrítica que presentan los medios de comunicación de masas, a estereotipar la única imagen que gran parte de la población tiene del continente. Puede ser que *la triple crisis de identidad*<sup>39</sup> que caracteriza a la sociedad africana —una, “en relación con los países del norte”; la segunda, la crisis de identidad africana como tal, que es la “crisis del panafricanismo”, y la tercera, la “crisis de nacionalidad” heredada de la colonización y referida a los Estados actuales y su relación con la nacionalidad inherente a las unidades tradicionales y étnicas— esté en la base del fenómeno de los diversos conflictos: políticos, sociales étnicos o religiosos<sup>40</sup>. Sus consecuencias son de sobra conocidas:

<sup>36</sup> El proceso de democratización en África negra está dando lugar a una atención especial y diversa por parte de los estudios sobre el tema: KABUNDA, M. y TSHIBAMBE, N.: “El proceso de democratización en África negra; ¿producto de la perestroika o de la autenticidad africana?” en *Estudios Africanos*, n.º 10-11, 1991-92; BAYART, J-F. et ali.: *La politique par le bas en Afrique noire, Contributions á une problématique de la démocratie*. París, Karthala, 1992; DUMONT, R. y PAQUET, CH.: *Démocratie pour l’Afrique. La longue marche de l’Afrique noire vers la liberté*. París, du Seuil, 1991; TEDGA, P.: *L’ouverture démocratique en Afrique noire*. París, L’Harmattan, 1991.

<sup>37</sup> Un estudio sobre la sustitución de unas ideologías por otras igualmente únicas, KABUNDA, M.: *Las ideologías unitaristas y desarrollistas en África. (Del pensamiento único unipartidista al pensamiento único neoliberal)*. Madrid, 1997; y sobre el riesgo de falsificación democrática: LINIGER-GOUMAZ, M.: *La démocratie. Dictature camouflée. Démocratie truquée*. París, Ed. L’Harmattan, 1992, abarca el fenómeno generalizado en África negra, y aunque lo focaliza sobre el modelo guineano, para llevar a cabo una más precisa conceptualización de los términos utilizados, es posible hacerlo extensible a esta amplia zona.

<sup>38</sup> Para los antiguos y recientemente exacerbados conflictos en la región de los Grandes Lagos: BRAECKMAN, C.: *Terreur africaine. Burundi, Ruanda, Zaïre: les racines de la violence*. París, Fayard, 1996, BRECKMAN, C.: *Rwanda: Histoire d’un génocide*. París, Fayard, 1994; y el reciente artículo de KABUNDA, M.: “El drama de la región africana de los Grandes Lagos: orígenes, causas, protagonistas y perspectivas” en *Cuadernos de África y América Latina*. Madrid, n.º 27/28, 1997; pp. 179-206, que además proporciona una interesante bibliografía.

<sup>39</sup> M’BOKOLO, E.: “Las realidades sociales, políticas y económicas de África de hoy” en *Tiempo de paz*, n.º 27-28, 1993, pp. 5-10.

<sup>40</sup> El fenómeno religioso se observa tanto en África animista como en la pagana o la musulmana. La religión fue un arma utilizada por los africanos ya desde la época del colonialismo ante la desestructuración sufrida. Puede verse al respecto, RANGER, T.O.: “Resistencia e iniciativas africanas frente a la división y la conquista” en *Historia General de África*. Vol. VII. Madrid, Tecnos/Unesco, 1991; pp. 69-80 y A. ADU BOAHEN: “África y el desafío colonial”, Op. cit., p. 27.

tensión social, económica y agudización del caos económico; y en muchos casos, el mayor movimiento migratorio en el interior del propio continente.

La tercera zona es el África Austral, en la que la segregación racial llevó a institucionalizar una forma nueva de opresión y sometimiento por parte del hombre blanco sobre el negro —el apartheid— que parecía autoperpetuarse<sup>41</sup> un sistema en el que el antagonismo de raza es antagonismo de clase. Porque el apartheid no es sólo un aspecto de la política sudafricana: es el fundamento del sistema socio-económico. En ningún otro lugar ha alcanzado la política de segregación la “perfección técnica” sudafricana.

Los movimientos de oposición en el interior, la presión exterior, y la imposibilidad de mantener el sistema dieron paso a profundas transformaciones internas: la Rhodesia blanca dió paso, en 1980, al establecimiento de la República multirracial de Zimbabwe; con idénticas características se proclamó la independencia de Namibia en 1990 —Botswana ya disponía de un sistema democrático desde su independencia en 1966— Pero han sido, sin duda, las transformaciones en la República Surafricana<sup>42</sup> que desde 1990 han conducido al final del apartheid, y que culminaron con la victoria del Congreso Nacional Africano y la elección de Nelson Mandela<sup>43</sup> como presidente de la nueva Suráfrica democrática y multirracial en 1994, que culmina con la aprobación de una nueva constitución en 1996, las que más esperanzas han hecho concebir al resto de África.

De tal forma que el África Austral se ha transformado no sólo en una región estable y en paz, sino que, y es lo verdaderamente trascendente, se han configurado sociedades y Estados multirraciales que conviven en paz.

## ORIENTE PRÓXIMO Y ORIENTE MEDIO

Oriente Próximo comprende los estados árabes asiáticos<sup>44</sup>, es decir, Líbano, Siria, Irak, Jordania y las distintas monarquías y repúblicas de la península

<sup>41</sup> El sistema de explotación y sometimiento de una sociedad blanca sobre la negra que conocemos como “apartheid”, ha traído la atención de muchos historiadores. Citaremos algunas de las obras básicas para un acercamiento al tema: COQUEREL, P.: *Afrique du Sud, l'histoire séparée*. París, Gallimard, 1992; DENOON, D.: *Southern Africa*. London, Longman, 1982; LEFORT, R.: *Suráfrica. Historia de una crisis*. México, Siglo XXI, 1978; LODGE, T.: *Black Politics in South Africa since 1945*. London, Longman, 1983; MOERDIJK, D.: *Antidesarrollo. Suráfrica y sus ban-tustanes*. Barcelona, Serbal, 1982; SANTAMARIA, A. y otros: *Suráfrica. Introducción histórica y política*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 1991.

<sup>42</sup> BEAUDET, P.: *Les grandes mutations de l'apartheid*. París, L'Harmattan, 1991.

<sup>43</sup> La personalidad y actividad de Mandela puede rastrearse a través de MANDELA, N.: *I am prepared to die*. London, IDAF, 1984; BENSON, M.: *Nelson Mandela*. Madrid, IEPALA, 1988 y MEER, F.: *Mandela, más alto que la esperanza*. Barcelona, Ediciones B, 1990.

<sup>44</sup> Para todo el Oriente árabe u sus relaciones internacionales: DENECHAU, J. H. y GIRAULT, J.: *La Méditerranée arabe et el Proche Orient au XXe siècle*. París, Masson, 1976; LAURENS,

Arábigo, Israel y Egipto, que junto con Sudán, también podemos considerar como parte principal de la región del valle del Nilo.

A su alrededor, los países musulmanes no árabes de la región, Turquía, Irán y Afganistán, que configuran Oriente Medio<sup>45</sup>. En el último medio siglo ha sido, sin duda, la zona más "caliente" del mundo puesto que ha conocido 6 grandes conflictos (4 guerras árabe-israelíes, la guerra irano-iraquí y la guerra del Golfo), dos cruentas guerras civiles con evidentes ramificaciones internacionales (Líbano y Afganistán) y un golpe de Estado y una revolución (el golpe de Estado de los "Oficiales libres" en Egipto en 1954 y la Revolución de Jomeini en Irán en 1979), destinados a tener una gran proyección en el mundo árabe islámico y a dotar de naturaleza política al arabismo y al islamismo.

La intensa conflictividad en la región tiene su origen en la manera cómo se produjo la descomposición del Imperio Otomano y las formas que adoptó la presencia colonial europea en la zona tras dicha descomposición.

El principal elemento disruptor fue la constitución del estado de Israel y la reacción árabe ante el hecho, consumado. Israel se convirtió en la mayor potencia militar de la región, pero no consiguió crear una base estable de relaciones con sus vecinos, especialmente con los palestinos, los más perjudicados por la cada vez mayor ocupación judía de sus tierras. La respuesta árabe tras la II.<sup>a</sup> Guerra Mundial supuso el inicio de la primera guerra entre el Estado de Israel y los palestinos<sup>46</sup>, aliados con los Estados árabes de la zona.

Desde el S. XIX, el mundo árabe tenía conciencia de que la industrialización y el imperialismo habían introducido un elemento de ruptura en las relaciones entre el Islam y los países europeos. Es entonces cuando se toma conciencia de que la superioridad tecnológica de las sociedades industriales conducía a la

---

H.: *Le gran jeu: Orient arabe et rivalités internationales*. París, A. Colin, 1991. Otra perspectiva global del Próximo Oriente: CORM, G.: *Le Proche-Orient éclaté, 1956-1991*. París, Gallimard, 1991.

<sup>45</sup> Para el origen y desarrollo de los conflictos que afectan a este ámbito DERRIENNIC, J. P.: *Le Moyen Orient au XXIème siècle*. París, A. Colin, 1980; DAVID SOLAR, I.: *El conflicto de Oriente Medio*. Barcelona, Prensa Española, 1975; SOLAE, J. D.: *El conflicto de Oriente Medio*. Madrid, Prensa Española, 1975.

<sup>46</sup> Para el conflicto árabe-israelí, en toda su dimensión AYAPE, F. y otros: *Israel y su significación internacional*, Madrid, IEPALA, 1985; BENSIMON, Doris y ERRERA, Eglal: *Israéliens, des juifs et des arabes*. París, 1992.

CARRÉ, O.: *El movimiento nacional palestino*. Madrid, Narcea, 1982; COBBAN, H.: *La Organización para la Liberación de Palestina*. México, FCE, 1989; COHEN, M.: *Du rêve sioniste à la réalité israélienne*. París, La Decouverte, 1990; DIECKHOFF, A.: *Les espaces d'Israël*. París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1989; MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: *El mundo árabe e Israel*. Madrid, Istmo, 1991; MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. Madrid, Istmo, 1992; MORRIS, B.: *1948 and After. Israel and the Palestinians*. Oxford, Clarendon, Press, 1990; PAPPÉ, I.: *The Making of Arab-Israeli Conflict (1945-1951)*. Londres, I. B. Tauris, 1992; VV.AA.: "Proche-Orient. Une guerre de cent ans". *Le Monde Diplomatique*, Manière de Voir. París, n.º 11, marzo, 1991.

subordinación y colonización de las sociedades musulmanas, aunque hasta el período de entreguerras predominaran los movimientos que creían que la única alternativa a la subordinación política era la modernización de las sociedades musulmanas acorde con el modelo de modernización europea.

Sin embargo, las independencias, la primera guerra contra Israel y la guerra fría reavivaron la vieja cuestión de la identidad nacional árabe. Tomaron entonces fuerza aquellos movimientos que consideraban que la modernización no suponía necesariamente la renuncia al carácter propio de cada Estado musulmán y que, por lo tanto, oponían el nacionalismo –panarabismo islámico o de los distintos países musulmanes no árabes– a la prepotencia de los nacionalismos europeos.

Una de las primeras reacciones del nacionalismo árabe fue la formulación del panarabismo<sup>47</sup>, reivindicación nacionalista de carácter laico y antitradicionalista, venía a solventar la falta de referencias a una identidad anterior, y deseaba diferenciarse de las monarquías tradicionales y conservadoras que se doblegaban a los intereses neocoloniales de las antiguas metrópolis. En el proyecto panarabista, concretado en la creación de la RAU, era evidente el predominio de Nasser y el socialismo egipcio.

La evolución política de los diferentes Estados y los pactos y alianzas con uno u otro de los dos bloques, entre finales de los años cincuenta y sesenta, van a hacer de Oriente Próximo uno de los escenarios más importantes de la guerra fría.

La abrumadora derrota árabe en la guerra de los Seis Días, en 1967, condujo a la autonomía de la OLP respecto a los regímenes árabes.

La derrota fue presentada a las masas árabes por los incipientes ideólogos del islamismo<sup>48</sup> de los “setenta” como la victoria de una comunidad, la judía, que era fiel a las enseñanzas de su religión, frente a otra comunidad, la “umma” que abandonaba la suya para seguir modelos extranjeros. Con posterioridad, esta derrota se verá como la derrota del panarabismo y del nasserismo. Porque la derrota se interpretará como el fracaso de una cierta modernización del Islam, el “socialismo árabe”, puesto que demostraba que el Occidente adelantado prefería apoyar a los judíos antes que a los árabes. *Invocación a la religión para explicar problemas políticos, fracaso de un modelo occidental trasplantado y hostilidad hacia Occidente: tres elementos que, a partir de entonces, han sido tres constantes del islamismo*<sup>49</sup>.

<sup>47</sup> Nodinot, J. F.: *Vint et un Etats pour une nation arabe?* París, Maissonneuve et Larose, 1992.

<sup>48</sup> JAÚREGUI ADELL, J.: *Y en el centro el Islam*. Barcelona, Ediciones 29, 1996; Kepel, G.: *la revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la conquista del mundo*. M. Anaya/Muchnik, 1991.

<sup>49</sup> GARAUDY, R.: *Los integristas. Ensayo sobre los fundamentalismos en el mundo*. Barcelona, Gedisa, 1995.

El final de la 4.<sup>a</sup> guerra árabe israelí, en 1973, sirvió, sobre todo, para reforzar el papel de Estados Unidos en el Próximo y Medio Oriente.

Pero el escenario se complica desde fines de los setenta con la aparición de un nuevo foco de tensión: *la revolución iraní*.

La revolución iraní<sup>50</sup>, que no tiene relación con la guerra fría, no sólo ponía en primer plano el peligro de una revolución islámica, que podía comprometer la estabilidad de las repúblicas musulmanas de la URSS y de las monarquías moderadas del Golfo, sino que ponía fin a un largo período de injerencias extranjeras y de sumisión de los intereses iraníes a los designios de las grandes potencias. A la vez que Estados Unidos perdía un aliado incondicional que realizaba las funciones de vigilancia en el Golfo.

Es imprescindible apuntar algunas de sus características transcendentales, más allá del marco en que se produjo, pues fue, sin duda, una de las grandes revoluciones sociales del S. XX.

Fue, en principio, la respuesta al programa de modernización y rearme que el sha había emprendido, que no revertía en una mejora de las condiciones de vida de la población. La chispa provino de una peculiaridad iraní: la existencia de un clero islámico organizado y políticamente activo que ocupaba una posición pública sin parangón en ningún otro lugar del mundo musulmán, e incluso dentro del chiísmo. Su líder, el ayatolá Jomeini, había empezado a predicar, ya desde los setenta, en favor de una forma de gobierno totalmente islámica y del deber que el clero tenía de rebelarse contra las autoridades despóticas y tomar el poder: en síntesis, se trataba de una revolución islámica.

La novedad de esta revolución era ideológica. Casi todos los fenómenos considerados revolucionarios hasta esta fecha habían seguido la tradición, la ideología y en líneas generales el vocabulario de las revoluciones occidentales desde 1789. La revolución iraní fue la primera realizada y ganada bajo la bandera del fundamentalismo religioso y la primera que reemplazó el antiguo régimen por una teocracia populista cuyo programa significaba una vuelta a la situación después de la hégira, cuando se escribió el Corán.

El islamismo llegó al poder en Irán<sup>51</sup> apoyándose en la fuerza organizativa de la jerarquía religiosa chiíta. *Es el triunfo de la islamización desde arriba*

---

<sup>50</sup> ADELKHAH, F.; BAYART, J-F.; ROY, O.: *Thermidor en Irán*. París, Complexe, 1994; BEHRANG.: *Irán, un eslabón débil del equilibrio mundial*. Madrid S. XXI, 1979; BRIÈRE, CL. y BLANCHEIP: *Irán, la revolución en nombre de Dios*. México, Terra Nova, 1990; ESPOSITO, J. (Dir.): *The Iranian Revolution. Its Global Impact*. Miami, Florida University Press, 1990; HAGHIGHT, G.: 1979. *Irán, la revolución islamique*. Bruselas, Complexe, 1985; HALLIDAY, F.: *Irán, dictadura y desarrollo*. México, FCE, 1985; KEPEL, G.: *Faraón y profeta*. Barcelona, Muchnik, 1989; RICHARD, Yann: *El Islam Shií*. Bibl. del Islam contemporáneo. Barcelona, Edic. Bellaterra, 1996.

<sup>51</sup> KEPEL, G.: *Faraón y Profeta*. Barcelona, Muchnik, 1989.

frente a la islamización desde abajo característica del Magreb de las últimas décadas.

La revolución islámica, chiíta, se definía como antiimperialista y antisionista, como enemiga del capitalismo y del marxismo y como ferozmente opuesta a las monarquías moderadas y reaccionarias del Golfo. El riesgo de una influencia del islamismo militante entre las monarquías del Golfo, fieles aliados de Estados Unidos, podía ser explosivo. A la vez que Moscú veía con preocupación las posibles repercusiones en sus repúblicas musulmanas.

La solución a tanta incertidumbre llegó de la mano de Sadam Hussein, dispuesto a parar a la revolución islámica, deseando convertirse en el nuevo vigilante del Golfo. La guerra entre Irán e Irak<sup>52</sup> no sirvió para que se realizaran los sueños de Hussein<sup>53</sup> que, sin embargo, seguía dispuesto a exigir su recompensa por el esfuerzo en contener la revolución iraní, lo que desembocó en una nueva resolución —el no reconocimiento de la independencia de Kuwait de 1961 y la anexión del emirato como provincia iraquí, mediante la cual obtendría una salida directa al mar para sus exportaciones de petróleo— que desembocó en la guerra del Golfo.

La guerra tuvo consecuencias muy diversas pero tuvo un efecto colateral enormemente pernicioso, ya que se vivió en el mundo árabe como una agresión de Occidente al pueblo árabe, personificado en el pueblo iraquí —no en su dirigente a quien muchos árabes consideran un déspota— y a la “Umma”, lo que dió nuevos argumentos a los movimientos islamistas que se radicalizaron. Y lo peor es que dejó sin argumentos a los que en los países árabes luchaban en favor de la libertad y de la instauración de sistemas democráticos. Porque, de pronto vieron como una coalición de “países democráticos” dejaba caer un alud de bombas sobre Bagdad que mataban y herían a la población civil. Costará mucho recomponer las relaciones entre Occidente y los pueblos árabes y dotar de credibilidad a la lucha por la instauración de sistemas democráticos en el mundo árabe.

En definitiva, después de la guerra, una vez confirmado militarmente el liderazgo mundial que ejercía Estados Unidos, se trataba de llegar a un acuerdo que garantizara el derecho a la existencia al Estado de Israel y su progresivo reconocimiento por los regímenes árabes moderados, de concretar, los territorios de la futura autonomía palestina; de favorecer el liderazgo de Yasir Arafat y de las corrientes más moderadas de la OLP, de solucionar la crisis del Líbano y de integrar en el proceso de paz al régimen de Damasco. Muchos

<sup>52</sup> BALTA, P.: *Irán-Irak, une guerre de cinq mille ans*. París, Antrhopos, 1987; KING, R. y KARSH, E.: *La guerra Irán-Irak*. Madrid, Minist. de Defensa, 1988; LUIZARD, P.-J.: *La formation de l'Irak contemporain*. París, Editions du CNRS, 1991.

MAULL, H.: PICK, O. (Dir.): *The Gulf War*. Londres, Pinter, 1989.

<sup>53</sup> AL-KHALIL: *Irak, la machine infernale*. París, Lattés, 1991.

de estos objetivos diplomáticos se fueron cumpliendo. No obstante las relaciones palestino-israelíes siguen siendo conflictivas<sup>54</sup> y cruentas. *El elemento disruptor en la región sigue siendo el generador de actuales conflictos.*

## RESUMEN

El estudio del mundo asiático y africano contemporáneos adquiere cada vez más interés y atención en la historiografía actual, desde sus diversos planteamientos y dimensiones. Tras una Introducción general se estudia el surgimiento del Tercer Mundo y se pasa a analizar las distintas áreas continentales: el mundo asiático, los mundos africanos y el Próximo y el Medio Oriente.

<sup>54</sup> MESA, R.: *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Madrid, Edit. Beramar, 1994; GARCÍA CANTÚ, D. (ed.): *El Mediterráneo y el mundo árabe ante el nuevo orden mundial*. Valencia, Diputación de Valencia, 1994.